

otras que puedan garantizar suficientemente el pago del respectivo cánón.

4.º La imposición censual de que tratan los dos incisos precedentes, se someterá a la aprobación de la Corte de Apelaciones, en los términos del inciso segundo.

Art. 2.º La imposición censual de que habla el artículo precedente, no será gravada en ningún caso, con el derecho de imposición prescrito por la ley de diez i siete de marzo de mil ochocientos treinta i cinco.

Art. 3.º Los actuales poseedores tendrán el término perentorio de seis años, contados desde la promulgación de esta ley, para las referidas tasación e imposición.

Si dejaren trascurrir este término sin proceder a ellas podrán ser compelidos a hacerlo a instancia de cualquiera de las personas que tengan un interés eventual en la sucesión.

Art. 4.º Exvinculada una finca, el actual poseedor tendrá el derecho de enajenarla o disponer de ella en cualquier tiempo, de la misma manera que le sería lícito hacerlo si jamás hubiese estado vinculada.

Art. 5.º Si el poseedor actual falleciese sin haber dispuesto de la finca o fincas exvinculadas, i si la vinculación estaba reducida a ellas solas, los herederos testamentarios o legítimos, incluso el sucesor inmediato, sucederán en ellas i en los demás bienes del difunto, con arreglo a las leyes comunes.

Art. 6.º Si el poseedor actual falleciese sin haber procedido a la exvinculación de las fincas vinculadas o de cualquiera parte de ellas, el inmediato sucesor procederá desde luego a la exvinculación de dichas fincas o de la parte no exvinculada, según las reglas del artículo primero, excepto que si